

XXV ANIVERSARIO DE LOS PREMIOS "PRÍNCIPE DE ASTURIAS"

PORRÚA

PUEBLO EJEMPLAR



Vista general de Porrúa.

Nadie encontrará Porrúa en un mapa de municipios españoles, salvo que el índice le permita ir a un listado de parroquias o pedanías. Entonces sí: habrá una entrada que hablará de este rincón de Llanes, en el oriente asturiano, en el que moran poco menos de cuatrocientos vecinos evidentemente enamorados de su terruño y capaces de proyectar su cultura y tradición al resto de Asturias, a España, a Europa y al mundo. Y es justo cuando se cumplen veinticinco años de los Premios "Príncipe de Asturias", y quince desde que se instituyera el galardón al "Pueblo Ejemplar", el momento en que Porrúa adquiere este singular protagonismo.

Texto: JESÚS ORTIZ
Fotos cedidas por la FPA

SITUAR a Porrúa es hablar de la franja costera del oriente asturiano, justo donde la sierra del Cuera rinde pleitesía al mar. Administrativamente, forma parte del concejo de Llanes. Se tiene noticia documentada de Porrúa desde el siglo XI y figura en una relación fechada en 1385 como parroquia

del arciprestazgo de Llanes, en la "Relación de iglesias del obispado de Oviedo".

Cualquier escultor diría de este plácido rincón astur que posee una singular riqueza de volúmenes. Y cualquier geólogo bajaría a tierra, nunca mejor dicho, y explicaría que está sobre un terreno calizo, rico en afloramientos rocosos, cuetos y vaguadas. El ingeniero agrónomo

explicaría, por fin, que es esas condiciones, cultivos, los justitos. A nadie le extrañará, por tanto, que se hable de los porruanos como activos ganaderos que han incorporado a sus fórmulas de explotación pecuaria la trashumancia. Por resumir, cabe explicar que Porrúa está rodeado por la Magaña, que es un espacio de superficie irregular en el que se han ido habilitan-

do pequeñas propiedades donde pasta el ganado en invierno.

Llanes en general, y Porrúa en particular, son lugares de ida y vuelta. Como tierra de emigrantes, el mar llevó a sus gentes hasta América y el mar les trajo convertidos en "indianos". Quienes hicieron fortuna, y las pruebas indican que debieron ser bastantes, invirtieron en edificaciones, a

su regreso, para sí o para su pueblo. Ahí están, en este recién nombrado Pueblo Ejemplar, ejemplos de la denominada "arquitectura indiana" como la Escuela Vieja, el Cementerio Nuevo, la Iglesia, la Casa de Concejo, el Casino o la Boleira, entre otros edificios.

Un regalo cultural. Una familia de emigrantes y residentes en Veracruz, México, los Haces Sordo, donó a Porrúa una huerta con una hectárea de terreno y una serie de pequeñas edificaciones

a las cuales se ha creado un gran parque público con numerosos ejemplares de árboles del bosque autóctono y frutales. Entre las curiosidades, un aguacate inmenso traído de México y plantado en 1906, cuyo tronco tiene un perímetro superior a los siete metros.

Y una presencia europea. Porrúa participa en el programa Pueblo Cultural de Europa, actividad también liderada por la Asociación Cultural Llacín. Este programa es un grito de rebel-

día o, si se quiere, una alternativa a la elección anual de la "capital cultural europea". Así, Porrúa y otros once pueblos procedentes de toda Europa han creado una red con la que promueven la cultura y filosofía de la vida rural y que llaman "red de pueblos culturales de Europa".

Nadie pierda de vista a los compañeros de viaje de los porruanos, que darán mucho que hablar: Wijk aan Zee (Holanda), Mellionec (Francia), Bystré (República Checa), Aldebrugh (Reino

Ahí están ejemplos de la denominada "arquitectura indiana" como la Escuela Vieja, el Cementerio Nuevo, la Iglesia, la Casa de Concejo y el Casino

adosadas entre sí, que datan de la segunda mitad del siglo XIX. Ese terreno es sede de una asociación cultural que gestiona el sencillo pero interesante patrimonio popular. Este fue el nacimiento de la Asociación Cultural Llacín, que hoy cuenta con unos quinientos socios, con lo que el censo de la Asociación, y es una mera curiosidad, supera al de la pedanía.

El primer objetivo de A. C. Llacín fue la creación de un museo etnográfico en los terrenos cedidos, que es realidad desde julio de 2000. Costumbres, espacios y objetos de la vida cotidiana de la zona se agrupan en varios edificios en torno



Situación a Porrúa es hablar de la franja costera del oriente asturiano, justo donde la sierra del Cuera rinde pleitesía al mar

INFORMACIÓN

Asociación Cultural Llacín
Barriu Llacín s/n.
33509 - Porrúa (Llanes)
Tel.: 985 40 25 47
llacin@porrua.net
www.porrua.net
www.cultural-village.com

ALOJAMIENTO

Hotel La Arquera ***
33500 - La Arquera. Llanes
Tel. 985 40 24 24
Fax: 985 40 01 75
www.hotelarquera.com
arquera@infonegocio.com

Hotel Porrúa**

Bº La Concha, s/n
33509 - Porrúa - Llanes
Telf.: 985 403 214

COMER

Sidrería Peña'l Cura
33509 - Porrúa (Llanes)
Tel.: 616 321036

Llagar-Sidrería Cabañón
33594 - NAVES DE LLANES
Tel.: 985 407550

Mirador de Toró
33500 - Playa de Toró (Llanes)
Tel.: 985 400 882

Conjunto arquitectónico porruano en el que se percibe la fusión de estilos.

Porrúa y otros once pueblos procedentes de toda Europa han creado una red con la que promueven la cultura y filosofía de la vida rural

Unido), Paxos (Grecia), Kilingi-Nomme (Estonia), Ströbeck (Alemania), Palkonya (Hungría), Tommerup (Dinamarca), Pergine (Italia) y Kirchheim (Austria). Su idea, más bien su necesidad, va más allá de fomentar las relaciones personales y la exportación de la cultura típica de cada pue-

blo, que también; en el trasfondo se encuentra la voluntad de sus habitantes de reivindicar la situación actual de los pueblos. Quieren luchar contra los problemas que les afectan, como por ejemplo la despoblación, pero también decirlo bien alto para que nadie lo ignore.

Y, por supuesto, cada año uno de los pueblos es el encargado de organizar los encuentros, las actividades, el grito, en definitiva, para los oídos habitualmente sordos que principalmente piensan en las macro urbes. 2008 será el año de Porrúa, el momento en que el rincón llanisco se constituirá en el pueblo de los pueblos europeos. Ya se ve que hay razones para que Porrúa haya logrado alzarse con el galardón de Pueblo Ejemplar de Asturias 2005. Cumple con todos los condicionantes del regla-

mento de la Fundación: "pueblo, aldea, núcleo de población o grupo humano del Principado de Asturias que haya destacado de modo notable en la defensa y conservación de su entorno natural o ecológico, de su patrimonio histórico, cultural o artístico, o en la realización de obras comunales u otras manifestaciones de solidaridad extraordinaria". Y además es un hermosísimo remanso de paz: de paz color verde cercano y azul marino próximo. Poco más, salvo el garantizado buen yantar –nadie se pierda el "quexu de Porrúa"–, se puede pedir a un encuentro. ■

El Cordal del Cuera protege la espalda de Porrúa y ofrece abrigo a sus rebaños.
(Foto: Iván Martínez)



Hórreo asturiano centenario, ejemplo de arquitectura rural popular.

INFORMACIÓN
Fundación Príncipe de Asturias
General Yagüe, 2
33004 Oviedo
Tel.: 985 258 755
Fax: 985 242 104
www.fpa.es
info@fpa.es



Acto de entrega de los Premios 2005.
(Foto: Eloy Alonso)

PREMIOS 'PRÍNCIPE DE ASTURIAS'

AÑO 2005, XXV ANIVERSARIO

CUANDO se crearon estos galardones en 1980, tal y como explica su Director el periodista Graciano García, España vivía un ambiente propicio para poner en marcha grandes proyectos. Para los asturianos tuvo un significado especial porque recuperaron los títulos de Príncipe de Asturias para el heredero de la Corona y el de Principado para la Comunidad. En ese contexto a Graciano García

se le ocurrió la idea de crear una Fundación Príncipe de Asturias y unos premios que fomentaran la cultura, el aliento de la concordia y la cooperación entre los pueblos.

Así contado, y añadido, como siempre hace Graciano García, que Sabino Fernández Campos, entonces Jefe de la Casa de S. M. el Rey, y Pedro Masaveu, quien fuera primer Presidente de la Fundación, fueron

imprescindibles puntas para consolidar la idea, parece "sencillo" –comillas gráficas para expresar ese tono de amable ironía que cualquier lector sabrá identificar fácilmente– pero hay que llegar desde el sueño hasta esta realidad, veinticinco años más tarde, en que los Premios Príncipe de Asturias son un referente cultural y social de una magnitud que sobrepasa a otros con más tradi-

ción y, por supuesto, con muchísima más dotación. Mantiene el Director, que quien recibe los galardones valora el prestigio y no su aportación económica; y que eso, precisamente, es lo que les hace mucho más importantes.

Respecto a las categorías premiadas hasta 1985 fueron seis: Letras, Investigación Científica y Técnica, Ciencias Sociales, Comunicación y

Pasa a pág. 82

Los Premios 'Príncipe de Asturias' son un referente cultural y social de una magnitud que sobrepasa a otros con más tradición y, por supuesto, con muchísima más dotación



Graciano García

[Director de la Fundación Príncipe de Asturias]

“LOS MEJORES MOMENTOS DE LOS PREMIOS RESIDEN EN EL FUTURO”

J. O.

GRACIANO GARCÍA es asturiano. Pese a lo simple, la frase –sujeto, verbo, atributo– seguramente está cargada de datos y sensaciones para muchos de los que le conocen. Para los demás, el matiz pudiera estar en que no lo es sólo por nacimiento –venir al mundo en Moreda de Aller, tierra minera, ya imprime carácter–, sino fundamentalmente por vocación. Sin embargo, su patria es el mundo: de ahí la enormidad de su obra más querida, que ahora cumple veinticinco años.

–Este año ha llegado el gran reconocimiento, el momento de alcanzar la di-

fícil categoría de “profeta en su tierra”: la Medalla de Oro de Asturias 2005.

–Me sentí muy honrado y profundamente agradecido porque es una distinción concedida por el Gobierno del Principado de Asturias, mi tierra natal, que ha sido siempre, como he repetido en más de una ocasión citando a Gerardo Diego, mi sombra y mi camino. Y he sentido una profunda gratitud hacia todas las personas que han hecho posible que sea merecedor de ella.

–Quizá sea duro decir, y probablemente no es cierto al cien por cien, que tuvo que desaparecer “Asturias,

Diario Regional” para que naciese la Fundación Príncipe de Asturias.

–Al desaparecer “Asturias, Diario Regional” puse en marcha la idea de la Fundación y de los Premios Príncipe de Asturias, que son la culminación de mi vida profesional. Y digo profesional porque yo me siento periodista antes que nada, aunque no esté en el minuto a minuto del ejercicio de la profesión. El periodismo es mi verdadera vocación, nacida ya en la adolescencia, y el campo en el que siempre quise trabajar. Mis obligaciones en la Fundación me permiten afortunadamente seguir vinculado, aunque de otra forma, a ese mundo tan querido para mí donde

En estos Premios está la hermosa idea de que en este mundo nadie se sienta solo cuando entrega su talento, su inteligencia y su vocación para hacer una Humanidad mejor

se encuentran algunos de mis mejores amigos, ya que estoy en permanente contacto con los compañeros de Asturias y de fuera de ella.

–Redactor, director de revistas y diarios, buscador incansable de la noticia. Y un día llega la idea que hoy viste las mejores galas de sus estupendos veinticinco años.

–España vivía por aquel entonces un ambiente propicio para poner en marcha grandes proyectos, para llevar adelante grandes sueños. Este espíritu de concordia, tan positivo, era resultado de la aprobación de la Constitución en el año 1978. La Carta Magna quería cerrar viejas heridas, recuperar lo mejor de la historia de España y devolvernos a todos la confianza en el futuro. Para los asturianos, además, tenía un significado especial, porque se recuperaban dos de las instituciones más significativas de nuestra historia: el título de Príncipe de Asturias para el heredero de la Corona y el título de Principado para nuestra comunidad. En esas circunstancias, surgió mi idea de crear una Fundación que estableciera vínculos firmes entre el Príncipe y su Principado y vertebrara esa relación a través del fomento de la cultura, el aliento de la concordia y la cooperación entre los pueblos.

–Para explicar cómo se sentaron las bases, Graciano suele citar a Miguel Torga y su poética idea de los milagros, pero...

–Efectivamente, Miguel Torga es uno de mis poetas preferidos y, más que citarle, siempre tengo presente su sabiduría y su fortaleza moral. Por eso, no voy a reproducir lo que ha escrito de que en la vida hay milagros, pero que para que se produzcan alguien tiene que creer en ellos. En todo caso, el azar, del que Goethe decía que es un factor fundamental en la vida,

ha tenido mucho que ver en el nacimiento de la Fundación. Sucedió que alrededor de una idea que me decían que era un proyecto irrealizable cobró protagonismo esa fuerza. Me encontré con la persona adecuada en el momento justo. Y esa persona fue un asturiano ilustre, el por entonces secretario de la Casa de Su Majestad El Rey, el general Sabino Fernández Campo. Recuerdo que, tras comentarle mi propuesta, no tardó ni cinco minutos en decirme que había que hacerlo, que era un tema que podía ser muy importante para el Príncipe, para España y para Asturias y que le enviara un resumen del proyecto para presentárselo a S.M. el Rey de manera inmediata. Más tarde supe que Don Juan Carlos no tardó en dar su aprobación a la idea y recomendó que hubiera discreción en cuanto a su respaldo, pues quería que fueran los propios asturianos quienes la hicieran suya. Se me encargó entonces que hiciera las gestiones que condujesen a la constitución de la Fundación. Ese importantísimo aval y el respaldo decidido de Pedro Masaveu, el primer presidente que tuvo la Fundación, fueron absolutamente decisivos en los primeros pasos de nuestra institución.

–Un analista haría previsiones, pero seguro que un periodista de raza se atreve con una crónica de futuro.

–Creo firmemente que los mejores momentos de los Premios residen en el futuro. Con la celebración del XXV Aniversario queremos empezar una segunda navegación para entregar a las generaciones que nos sucedan el gran patrimonio cultural y moral de que Asturias y España tengan los premios científicos y culturales más importantes del mundo. El no intentarlo sería, desde luego, el mayor de los fracasos. Para trabajar en esa dirección seguiremos

rindiendo tributo a la excelencia humana y afirmando con fuerza nuestros Premios en la hermosa idea, muy querida por el Príncipe, de que en este mundo tantas veces convulso e injusto, nadie se sienta solo cuando entrega abnegadamente su talento, su inteligencia y su vocación para hacer una Humanidad mejor. Esa utopía, que queremos ver hecha realidad, es la que nos alienta, al igual que la resonancia mundial que han alcanzado los Premios, el amplio respaldo que tienen en la sociedad española –un 86 por ciento que en Asturias se desborda hasta el 92 por ciento–, el apoyo constante de SS.MM. los Reyes y el sólido liderazgo del Príncipe de Asturias.

El escriba se queda sin palabras y alza las cejas, como quien pasa una semana de “duples” en la partida de mus. Graciano achina sus ojos y sonríe con el gesto amigable y amplio de quien sabe que ha dado pie para el punto y final. Gajes del oficio, cabe pensar. O acaso, más probablemente, puro ejercicio de cordialidad. ■



Tras el XXV Aniversario queremos empezar una segunda navegación para que Asturias y España tengan los premios científicos y culturales más importantes del mundo